



LA ESPIRITUALIDAD DEL APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

Dirección Nacional del APOR

PRESENTACIÓN

Hace tiempo un sacerdote me pidió que le explicara brevemente los aspectos fundamentales de la espiritualidad del Apostolado de la Oración.

Entonces percibí que muchos cristianos, que de niños conocieron y practicaron el Apostolado de la Oración, no tuvieron una idea precisa de lo que era en realidad; y algunos lo abandonaron y se extrañan de que todavía perviva. Tampoco faltan quienes, siendo miembros activos del APOR, desean conocerlo mejor.

De ahí surgió mi decisión de preparar un texto que, partiendo de los Estatutos y de la reciente carta sobre el APOR de su Director General, P. Peter-Hans Kolvenbach, S.J., presentara los puntos básicos de su espiritualidad.

Los borradores fueron estudiados en dos reuniones de dirigentes y miembros del APOR, a las que siguió una frecuente correspondencia con sugerencias y correcciones.

También el P. Aloys Van Doren, S.J., Director General Delegado, a quien se le remitió el resultado, sugirió valiosas observaciones que se tuvieron en cuenta.

A todos cuantos hicieron posible este escrito, mi profundo agradecimiento.

José M. Valverde, S.J.
Director Nacional del APOR



DIREZIONE GENERALE DEL' APOSTOLATO DELLA PREGUIERA
BORGIO S. SPIRITO, 4 – C.P. 6139 – 00195 ROMA – PRATI (ITALIA)
Tel. 06.689.771 – Fax (39) 06.689.77470

16 de enero de 2007

P. José Manuel Valverde, S.J.
Director Nacional del Apostolado de la Oración
Madrid

Estimado Padre José Manuel:

He recibido con satisfacción el documento: “La Espiritualidad del Apostolado de la Oración”, en cuya preparación han colaborado miembros y dirigentes del APOR en España. En él destaco dos aspectos:

Partiendo, al igual que los Estatutos de 1968, de la “Espiritualidad Bautismal”, desarrolla con lenguaje actualizado los cinco aspectos del “Programa Espiritual del Apostolado de la Oración”.

El apartado “Oración y Servicio”, señala la necesidad de que los miembros del APOR unan la acción evangelizadora a la oración misionera, tal como lo indican los números 18 y 21 de los Estatutos. Tema en el que han insistido los últimos Directores Generales, PP. Pedro Arrupe, S.J. y Peter-Hans Kolvenbach, S.J.

Le felicito por este trabajo, que cumple lo señalado por el Director General en diciembre de 2005: *“El Apostolado de la Oración está renovando de continuo su espiritualidad y métodos de comunicación con objeto de ayudar a los cristianos a unir sus oraciones y sus vidas con la oración y misión de la Iglesia universal”*.

Con el deseo de que este documento favorezca la renovación y fortalecimiento del APOR, de tanto arraigo en España, le saludo unidos en el Corazón de Cristo:

Aloys Van Doren, S.J.
Director General Delegado del APOR

LA ESPIRITUALIDAD DEL APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

PREÁMBULO

El Apostolado de la Oración (APOR) es una asociación de fieles que tiene su origen en 1844. Aprobada y bendecida por sucesivos Papas, en la actualidad cuenta con unos 50 millones de miembros repartidos por todo el mundo. **Su objetivo** es ayudar a los fieles a vivir su vocación cristiana, difundiendo una espiritualidad, sencilla y profunda, surgida del convencimiento de que la vida del cristiano contiene en sí misma un valor redentor que puede y debe ofrecer a Dios. Su característica más señalada es el **ofrecimiento de la vida diaria** por las necesidades de la Iglesia y la salvación del mundo.

ESPIRITUALIDAD BAPTISMAL

Por el **Bautismo** el cristiano se convierte en una persona **consagrada al Señor, se incorpora a la Iglesia**, Pueblo de Dios, y se dispone a **seguir a Cristo**. Por la efusión del agua y del Espíritu el bautizado es **templo del Espíritu**, que habita y trabaja en él. Esta presencia del Espíritu, tal como recoge el Concilio Vaticano II en el número 34 de la Constitución sobre la Iglesia, concede un valor trascendente y redentor a su vida entera, con su carga de ilusiones y esperanzas; de frustraciones y penas; de alegrías y sufrimientos...

OFRECIMIENTO DE LA PROPIA VIDA

El APOR pide al bautizado que tome conciencia del valor sobrenatural de sus actos y renueve su consagración baptismal al comienzo de cada jornada, **ofreciendo al Padre, en unión con Cristo, su actividad diaria por las intenciones** que mensualmente proponen el Papa y los obispos a los miembros del APOR.

Esta ofrenda nos hace ver que podemos buscar, encontrar y servir a Dios en todas las personas y cosas que nos rodean; transforma su vida entera en oración de intercesión ante el Padre por el mundo; **fortalece los vínculos con la Iglesia Universal**, sintiendo como propios los problemas que afectan al conjunto de ésta. También, realizada con seriedad, transforma a quien la hace: no es fácil ofrecer el trabajo diario al Señor y mantener, al mismo tiempo, actitudes o pensamientos contrarios al Evangelio.

Para ello, el APOR propone una breve fórmula concreta, trinitaria y de gran densidad teológica, que cada uno puede acomodar según sus propias vivencias.

ESPIRITUALIDAD EUCARÍSTICA

Este ofrecimiento adquiere su dimensión más plena en la **Celebración Eucarística**. El APOR recomienda a sus miembros la participación frecuente, y aun diaria, en ella.

- En el Ofertorio, junto con el pan y el vino “frutos del trabajo de los hombres”, ofrece su actividad diaria para que, por la efusión del Espíritu que imploramos antes de la Consagración, se conviertan en “pan de vida y bebida de salvación”, y en trabajo redentor para el mundo.
- Tras la Consagración une la ofrenda de su propia vida a la del celebrante, que ofrece al Padre el “Pan de Vida y el Cáliz de Salvación”. En unión con Cristo, por él y en él, participa de su sacrificio redentor y alaba al Padre, ejerciendo así el sacerdocio común de los fieles.

- Con el celebrante implora al Padre que derrame su Espíritu de amor y unidad sobre la Iglesia allí congregada, para que la guíe y fortalezca en su misión profética de ser apóstoles en el mundo actual: *«No podemos separar en nuestra vida lo que Jesús unió: la Celebración de su Última Cena y el lavatorio de los pies»* (Peter-Hans Kolvenbach, S.J. Valladolid, 1995).

AMOR AL CORAZÓN DE JESÚS

El APOR contempla en el Corazón de Cristo el **centro de su persona y de su entrega** amorosa al Padre por la humanidad. Al morir nos entrega el Espíritu, y de su Corazón traspasado manan el Bautismo, la Eucaristía y la vida sacramental de la Iglesia. Cuando el bautizado ofrece su vida diaria al Señor, expresa su propósito de vivir unido a Cristo en su entrega redentora; y ora al Padre para que cambie el corazón de las personas, empezando por el suyo propio, de modo que sea más semejante al de Cristo.

Benedicto XVI afirma que el costado traspasado del Redentor es el manantial al que debemos acudir: *«Así podremos comprender mejor lo que significa **conocer** en Jesucristo el amor de Dios, **experimentarlo** con la mirada fija en Él, hasta vivir plenamente de la experiencia de su amor, para poder luego testimoniarlo a los demás. De hecho, para retomar una expresión de mi venerado predecesor Juan Pablo II, "estando cercano al Corazón de Cristo, el corazón humano aprende a conocer el sentido verdadero y único de la vida y del propio destino, a comprender el valor de una vida auténticamente cristiana, a guardarse de ciertas perversiones del corazón, a unir el amor filial de Dios con el amor del prójimo. Así -y es la verdadera reparación pedida por el Corazón del Salvador- sobre las ruinas acumuladas por el odio y la violencia, podrá edificarse la civilización del Corazón de Cristo"»* (Carta al P. Kolvenbach. 25 de mayo de 2006).

ORACIÓN Y SERVICIO

El bautizado, respondiendo a la invitación de Cristo: "Ven y sígueme", busca unirse más estrechamente a él. Fruto de esta llamada es el cultivo de la **oración**, mediante la cual estrecha los lazos de amistad con el Señor, se esfuerza en participar de los mismos sentimientos de Cristo y se sabe enviado por el Señor en la tarea de evangelizar al mundo mediante el humilde servicio a sus hermanos.

El APOR recomienda encarecidamente a sus miembros ser personas de oración, bien leyendo y meditando la Sagrada Escritura, bien según las diversas formas de oración vocal que propone la Iglesia. También les anima a practicar los Ejercicios Espirituales como escuela de oración y unión con Dios.

Una auténtica vida de oración y la participación en la Eucaristía deben llevar a los miembros del APOR al **servicio** apostólico en favor de sus hermanos. Lo recalca Benedicto XVI en su Encíclica "Deus Caritas Est": *«Si en mi vida falta completamente el contacto con Dios, podré ver siempre en el prójimo solamente al otro, sin conseguir reconocer en él la imagen divina. Por el contrario, si en mi vida omito del todo la atención al otro, queriendo ser sólo 'piadoso' y cumplir con mis 'deberes religiosos', se marchita también la relación con Dios. Será únicamente una relación 'correcta', pero sin amor. Sólo mi disponibilidad para ayudar al prójimo, para manifestarle amor, me hace sensible también ante Dios. Sólo el servicio al prójimo abre mis ojos a lo que Dios hace por mí y a lo mucho que me ama»* (Nº 18). Servicio al prójimo que describe en el nº 15: *«Jesús se identifica con los pobres: los*

hambrientos y sedientos, los forasteros, los desnudos, enfermos o encarcelados. “Cada vez que lo hicisteis con uno de estos mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis”» Mt 25,40.

EN UNIÓN CON MARÍA

María, Madre de la Iglesia, íntimamente asociada a la obra redentora de su Hijo, es modelo de entrega y santidad para todos los miembros del APOR. La aman como Madre, fomentan su culto, meditan su vida, celebran sus fiestas y contemplan los misterios evangélicos mediante el rezo del Rosario. Junto a ella, con Cristo, ofrecen al Padre su trabajo diario.

PATRONOS

➤ **PATRONOS** del APOR son **San Francisco Javier**, misionero infatigable impulsado por el amor a Jesús; y **Santa Teresa de Lisieux**, que desde su adolescencia perteneció al naciente Apostolado de la Oración. Ya desde el Carmelo alentó a los misioneros con su oración, su trabajo ofrecido al Señor y sus cartas. El ejemplo de actividad y oración de ambos son un acicate para sus miembros.

PERTENENCIA Y ORGANIZACIÓN

➤ **PERTENECEN básicamente** al APOR quienes viven esta espiritualidad y ofrecen su vida diaria y su oración por las intenciones propuestas por el Papa y los obispos. Así lo hacen muchos obispos, sacerdotes, miembros de institutos religiosos y seculares, aun perteneciendo a otras asociaciones de fieles. Los papas muestran gran interés por el APOR, y lo recomiendan a todos los hijos de la Iglesia, de cualquier clase y condición.

➤ La **ORGANIZACIÓN** del APOR como **Asociación de fieles** es la siguiente:

✦ El Ordinario de cada Diócesis, después de haberlo tratado con el Secretario Nacional, nombra **Director Diocesano** a un sacerdote, o varios si lo juzga oportuno, para difundir el APOR en la diócesis.

✦ Quienes **deseen ser miembros** de la Asociación, deben comunicar su nombre a alguno de los diversos centros diocesanos del APOR. En muchos de ellos se forman grupos que profundizan y promueven esta espiritualidad.

El Papa encarga la animación y promoción del APOR a la Compañía de Jesús, nombrando **Director General del APOR** al Superior General de los jesuitas. En esta labor es ayudado por su Delegado y los Secretarios Nacionales nombrados por él.

Madrid, 3 de diciembre de 2006

V Centenario del nacimiento de San Francisco Javier



apostolado
de la oración

Dirección Nacional del APOR

Núñez de Balboa, 115 bis, 1o G - 28006 MADRID

Tel: 91 562 80 49 - 91 561 75 20 Fax: 91 562 17 85

e-mail: [apostolado\(@\)planalfa.es](mailto:apostolado(@)planalfa.es)